

Foros Semana

Los debates que el país necesita

FORO 'CONSTRUYENDO PAZ EN LAS REGIONES'

Neiva (Huila), 29 de agosto 2014
Relatoría de las Mesas de Trabajo I y II

Introducción

El pasado 29 de agosto, durante el desarrollo del segundo foro del ciclo denominado *Construyendo paz en las regiones*, realizado en Neiva, se realizaron cuatro mesas de trabajo. Este evento contó con el auspicio de la revista Semana y la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, y el apoyo de la Cámara de Comercio de Neiva, El Diario del Huila, y el diario La Nación.

¿Cómo voy a aportar yo a la paz?

María Lucía Méndez, asesora del Alto Comisionado para la Paz, acompañó la realización de las mesas para contribuir con su aporte a resolver la pregunta descrita.

La Relatora designada para las dos mesas reseñó las preguntas orientadoras de la mesa: ¿Qué iniciativas que se vienen implementando en el territorio valdría la pena resaltar para la implementación del Acuerdo en los temas de Desarrollo Agrario y Drogas ilícitas?

Mientras uno de los participantes hizo claridad respecto en que el Departamento del Huila todavía no padece los problemas ocasionados por la producción de drogas ilícitas porque este fenómeno es todavía incipiente en la región, otro interpeló y señaló que aunque el fenómeno no es latente, si lo es el impacto que allí puede tener la políticas de Estado que en este campo se elaboren.

A partir de estas observaciones, los integrantes de las dos mesas de trabajo replantearon la pregunta: ¿Qué iniciativas que se vienen implementando en el territorio valdría la pena resaltar para la implementación del acuerdo en los temas de desarrollo agrario?

Édison Javier Henao, miembro del Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos seccional Huila, retomó la intervención del Gobernador sobre el arraigo agropecuario del Departamento e insistió en que este sea la principal prioridad de la región porque, entre otras razones, se ha detectado que, con el desarrollo de la locomotora minero-energética y la entrega de 65.000 hectáreas en concesión, “se lastimaría seriamente la producción agropecuaria”

Otros participantes recalcaron en la naturaleza agrícola del departamento y la participación de sus campesinos en las manifestaciones de los últimos años, inicialmente con pliegos de peticiones y actualmente con agendas de derechos dirigidas a los gobernantes de turno, porque los campesinos empezaron a declararse como ciudadanos de derecho al sentirse despojados de ellos. Recordaron que ellos han propuesto una agenda alternativa de desarrollo sobre la agricultura porque, según citó, el 70 por ciento de los alimentos que se consumen vienen de la pequeña agricultura.

Foros Semana

Los debates que el país necesita

Israel Silva Guarnizo, director ejecutivo de Asocoph, se refirió al comité agropecuario y ambiental que viene trabajando esta organización con la participación de cooperativas y asociaciones de pequeños y medianos productores y recordó que en La Habana se trató el tema de la libre asociación. Hizo un llamado al fortalecimiento del apoyo a las cooperativas porque en el Departamento del Huila hay, según cálculos, por lo menos 196 asociaciones.

“El modelo de asociación aunque sin ánimo de lucro difiere del modelo cooperativo pues en este los que componen la cooperativa no solo mejoran su calidad de vida y trabajan de manera colectiva sino que también aportan capital a la creación de empresa”, explicó Silva Guarnizo.

Otros participantes aunque destacaron el montaje de programas gubernamentales en todos los niveles (nacional, departamental, regional y local) dándole prioridad al sector agropecuario, instaron a las autoridades a enfocarse en una sola línea de trabajo para ahorrar esfuerzos. Recomendaron la reorganización del sistema para mejorar las condiciones de vida del campesino en todos los campos.

Diego Rojas, presidente de la corporación Picacho, expresó su preocupación porque el Huila se ha convertido en una zona de tránsito del producto de los cultivos ilícitos que predomina en los departamentos vecinos como Caquetá y Putumayo.

“No es suficiente con resolver los problemas del Huila si lo demás departamentos continúan con esta problemática. Además, existe la amenaza en las áreas cercanas a estas zonas de que los cultivadores puedan verse seducidos”, explicó Rojas. En este punto, el dirigente regional recomendó mejorar la continuidad de los programas dirigidos a los campesinos.

Sobre la segunda pregunta: ¿Cuáles son los principales obstáculos a nivel territorial para implementar el acuerdo de sistemas agrarios y sustitución de cultivos?, David Losada, alcalde de Planadas (Tolima), señaló que su municipio ha tenido presencia histórica de las FARC, un hecho que, en su visión, “es un gran problema pues a la hora de hacer negociaciones no se puede hacer entre iguales y hay que asignar recursos”.

Otros participantes hicieron mención al centralismo y a la dificultad que entraña que desde el Gobierno nacional se quiera manejar todo el proceso. Instaron a las autoridades a generar y fortalecer la autonomía gubernamental desde las regiones porque ver al país desde el centro y la periferia, según plantearon, ha sido la principal causa de los problemas de las regiones.

También se hizo mención a la dificultad existente para conseguir préstamos en los bancos para las actividades agrícolas porque estos, según señalaron, se han enfocado al préstamo para el consumo. Otro problema mencionado es el desconocimiento general de la opinión pública sobre lo acordado en el punto de Desarrollo Rural.

María Félix Pulido, miembro del Consejo Departamental de Mujeres, planteó varios obstáculos en el proceso. Enunció primero que las propuestas no sean escuchadas por el Gobierno, tampoco ve

Foros Semana

Los debates que el país necesita

proyectos integrales productivos y sostenibles para las mujeres campesinas y aseguró que las propuestas hechas, casi siempre, “se quedan en el papel”.

Otros participantes se refirieron a los tratados de libre comercio y al impacto negativo que estos causan en esta región productora de arroz, debido a la importación de este producto. Además, remarcaron que el Departamento continúa presentándose hechos como las extorsiones, las vacunas, la carestía en los insumos y otros.

También se hizo mención a la necesidad de tener autonomía presupuestal y evitar los compromisos de cofinanciación con el objetivo de que se permita tener en cuenta mayor cantidad de proyectos. Se planteó que el uso indiscriminado de agroquímicos en la región es una práctica que excede los estándares internacionales.

¿Qué espacios de participación ha habido sobre la planeación del desarrollo de otros proyectos e iniciativas nacionales o regionales y qué lecciones hay para que estos sean verdaderamente inclusivos no sean clientelizados, no obedezcan a intereses particulares y de resultados concretos? Varios de los participantes coincidieron en señalar que uno de los principales obstáculos que se deberá superar en este proceso es el resentimiento de la guerra. Se planteó que es más fácil conseguir los recursos que lograr que una víctima perdone a su victimario. Aseguraron que todos los afectados tienen derecho a estar en La Habana porque ese es un espacio de participación para toda la sociedad civil

Otros participantes destacaron haber retomado los comités municipales de desarrollo rural por que son espacios en los que todos los campesinos tienen la interlocución con aquellos dirigentes que hicieron bien las cosas. Hicieron un llamado a que se debe mantenga este modelo, pero de manera ordenada.

También se hizo reseña a que los personajes u organizaciones con más peso político pueden eclipsar a los otros demás actores de la sociedad civil en los escenarios de participación. Se exhortó a la visibilización de las organizaciones pequeñas para que puedan enriquecer estos espacios de diálogo.

Hubo consenso en que se debe trabajar de forma articulada y de que estos espacios de diálogo son fundamentales para que en la etapa del postconflicto los ciudadanos aprendan a manejar el lenguaje de la paz. Este planteamiento se basa, según señalaron, en que no se puede concebir el desarrollo sin paz ni la paz sin desarrollo.

En este sentido, de lo planteado surgieron propuestas como la creación de un directorio para que estas iniciativas se conozcan y se socialice lo que cada una de estas realice.

¿Qué iniciativas que se vienen implementando en el territorio valdría la pena resaltar para la implementación del acuerdo en los temas de desarrollo agrario y drogas ilícitas?

Foros Semana

Los debates que el país necesita

Se planteó la necesidad de recoger las iniciativas agrarias, implementar el modelo cooperativo y tener en cuenta la agricultura familiar. Se expuso la compatibilidad de la competitividad con la economía familiar con el fin de mejorar la calidad de vida de los campesinos, la implementación, por ejemplo, de cultivos orgánicos para controlar el tema del calentamiento global. Asimismo, se recomendó hacer un proceso de sistematización del ejercicio de la finca huilense

Se señaló la inexistencia de un tratamiento especial en el tema del presupuesto frente a municipios que han sido históricamente afectados por el conflicto y en este punto se recomendó dar autonomía en lo económico a los municipios.

También se expuso que no hay políticas financieras para apoyar al campesino y la dificultad que este segmento de la población tiene para acceder a los recursos. En cuanto al proceso de paz se instó a las autoridades del nivel nacional a difundir la esencia de los acuerdos firmados hasta la fecha.

Los participantes coincidieron en señalar que las políticas e incentivos están destinados al gran productor y no al pequeño, que las exigencias de los derechos de los campesinos no son escuchadas, que las mujeres campesinas están aisladas y no se articulan las políticas estatales con las necesidades locales.

Se hizo énfasis en señalar que los acuerdos comerciales internacionales no protegen los intereses locales ni la producción local campesina y los alcaldes no tienen la capacidad de cofinanciar los proyectos. Adicionalmente se hizo referencia al uso indiscriminado de agroquímicos que no permite tener productos calificados para ser comercializados en el mercado mundial.

Los participantes plantearon que aunque ha habido espacios para posibilitar la interlocución, recomendaron que los consejos de paz sean centros de reconciliación para superar el odio y el resentimiento que ha generado la guerra y que los comités de desarrollo rural se deben mantener. Se expusieron los riesgos que se pueden presentar con la participación incluyente como que las decisiones se concentren en los que tienen más incidencia en el poder y no en las organizaciones pequeñas, que finalmente pueden no ser incluidas. Se recomendó el fortalecimiento de las organizaciones en su parte organizativa y de su capacidad para liderar y negociar. Se insistió en la falta de autonomía.

Propusieron tener en cuenta las agendas agroecológicas que han elaborado los campesinos y las iniciativas de gestores humanitarios, así como hacer énfasis en el desarrollo económico solidario, tener en cuenta las iniciativas de mujeres, salvaguardar la producción local, y que las iniciativas de paz se deben mantener, fortalecerse y articularse en una gran apuesta.

(Fin/jlb/care)